PROSIGVE EL VIAJE

DESDE VALLADOLID A SALAMANCA DE NUESTRO CATHOLICO REY PHELIPE QVINTO, (QUE DIOS GUARDE) EN UN ROMANCE DE ARTE MAYOR,

el Lic. Santiago de Roxas y España, Capellan del Choro, y Arpista de la Santa Iglesia de Salamanca.

QVIEN LO DEDICA

AL SEÑOR DOCT. DON FRANCISCO DE Perea y Porras, Colegial, y Rector que fue en el Colegio Mayor de Cuenca de esta Vniversidad, de su Gremio, y Clausstro, Doct. y Vice-Cancelario en ella, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en sus Escuelas; Canonigo Penitenciario, y Iuez de Cruzada en esta Santa Iglesia Cathedral; Calificador del Consejo Supremo de la Santa General Inquisicion, su Comissario Titular de esta Ciudad, y Predicador de el Rey nuestro Señor.

En Salamanca: En la Imprenta de MARIA ESTEVEZ Impressora de la Universidad. Año 1710.

DEDICATORIA
EN ESTA DEZIMA.

Fuera temeraria traza,
que este Romance (Señor)
pobre, y sin vuestro favor
le sacàra yo oy à plaza:
Con èl echarè mordaza
al que notarle desea
de malo, con lengua fea,
pues con vuestras prendas sè,
que si acceptacion, per me
no la ay, la ha de aver Per-ca.

RO-



ROMANCE.

1 DExò la antigua Corte el Rey Philipo;
y à la Athenas mejor marchar consulta;
donde halló clara la razon de Amante,
dexando aquella en su Amor confusa.
2 Aquella admiracion de los Passeos,
muy bien puede embidiarnos la Fortuna,
pues antes de logar el ver la Rosa,
àzia nuestro favor nos hizo punta.
3 Salio, en fin, de la Corte à la ligera,
y nuestras conveniencias le apresuran,
que el destino le traxo à Salamanca,
en donde lo que adviete, se descubra.
4 Aqui es preciso hazer mansion, y alarde,
viendo à Philipo como en frase muda,
trocando en risa cariñosa el zeño,
entre nuestras lealtades le arrebuja.
5 La voz de, *Viva*, muchos suspendieron;
y al quererla formar se les trabuca,
que la voz que se forma allà en el alma,
es solo el corazon quien la pronuncia.
6 Pero antes de llegar à Salamanca,
es bien que escriva, por si lo especulan,
el alborozo con que la fè propria
sus mismas dichas à sì misma anuncia.
7 Un dia, quando el Cielo, ya propicio
nos regalò con deseada lluvia,
y iba el Sol discurriendo lineas de oro,
como quando indistintamente alumbra.

 Ve-

8 Venia el Quinto Planeta en su Carroza
como el Sol mismo, à quien la hermosura
de los crystales, que le circumdavan
à su Real esplendor le sirviò de vrna.
9 Tres leguas saliò el Pueblo alborazodo,
sin reparo de impertinencia alguna,
que como era el amor quien le conduxo,
no le assustò la tempestad zerulea.
10 Qualquiera que nos via ir en su alcançe,
no por hombres, por garças, si, nos juzga,
que nuestra tierra, porque al Rey veamos,
aun sin ser movediza, nos columpia.
11 Cada qual le dezia allì sus ansias,
admirando que assi de todos triunfa,
y como la atencion, los corazones,
que se los robe, cada vno gusta.
12 Aguarda, Filipo, todos pronunciavan,
como el que te veamos nos vsurpas?
hazte immobil à los leales ruegos,
pues à los infortunios, piedra escuchas.
13 Aun no creo, dezia cada vno,
que venga à vernos, el que el alma ocupa;
procurando entre el gusto hallar engaños,
porque encontrava el gozo entre las dudas.
14 Pero al verle, de llanto, y alegria
los semblantes, y el corazon se turban,
porque con la creciente de los gustos
se anega hasta el ingrato, y aun fluctua.
15 Entro, en fin, por la Puerta de Zamora;
cuya anciana muralla, y ya caduca,
pareceque cumplia entonces años,
anunciando el plazer su colgadura.
16 Las ventanas, que bien distintamente
gran maquina adornavan de hermosuras;
vnas, y otras à vn tiempo muy compuestas,
las fiestas nos dezian que eran justas,

Eran

17 Eran tantas las vozes que diò el Pueblo
de Viva el Rey, que el que las oyò juntas,
con saber que dezian todas, Viva
confundidas, fue solo vna voz muda.
18 La Cathedral, porque su amante Dueño
aun sin verla, creyesse que era suya,
en ruidoso metal, desde la Torre,
à Campanas tañidas lo divulga.
19 Empezò à descoger el manto negro
aquella pavorosa imagen culta,
hija del ocio, que agoreras aves
con tristes solfas perezosa arrulla.
20 Quando provido hizo el Consistorio
(aunque armada de embidia lo repugna)
sembrar de luzes Calles, y las Plazas,
el horror expeliendo con que ofusca.
21 A esto se siguio cuajar el ayre
de muchissimos fuegos, cuya industria,
fue en los vnos bolar exalaciones,
y en los otros hazer escaramuzas.
22 Dexòse ver la Magestad Philipo,
y assi que se assomò al balcon, la turba
Capilla armoniosa de Sirenas,
como vieron el dia, al Sol saludan.
23 Bolviòse à encapotar la negra noche
corrida, avergonçada, y aun zeñuda,
porque huvo vn Astro, que serenidades
en sus jurisdiciones la vincula.
24 Saliò el dia siguiente mas precioso
que todos los demas, si bien se juzga,
porque en si atesorava como el nacar
la Margarita, en la Lys que oculta.
25 Logrò en èl, el Cabildo, y su Prelado,
con la magnificencia que acostumbra
besar la mano, siendo aquesta Iglesia
de su agrado Real, la sin segunda,

Mes

26 Mereciò ser despues, el Consistorio,
(tambien favorecido) esta fortuna,
que Philipo acostumbra dar la mano
a los que amantes por su Rey le juran.
27 Fue la Universidad el dia siguiente,
en vistosas formadas dos columnas,
y los son de la Fè, que le professan,
que essa es la ciencia en que mas estudian.
28 Los Colegios Mayores, cuyas Togas
tantos Imperios, por su ciencia ilustran,
los labios imprimiendo en su Real mano,
encontraron de molde la ventura.
29 De las Ordenes quatro Militares,
el afecto logrò de su ternura,
con la Clerecia, y Religiones,
dexando los favores sin resultas.
30 Depuso melancolicos bostezos
de preñez nubilosa, quando suda
el Sol, al otro dia, porque afable
Philipo en èl, para el favor madruga.
31 La Perla Cathedral, el Obelisco,
la que hasta el Cielo, sobre sì se encumbra,
y por vistosa, peregrina, y clara
se ha adelantado à toda Arquitectura.
32 En quien todos los Astros se reclinan,
la hermosissima Concha, y Caxa pura
de el Milagroso Dios de las Batallas,
como hasta las paredes lo promulgan.
33 Fue la que mereciò lograr de lleno
de el Gran Philipo adoraciones sumas;
y si al Cid Campeador le diò victorias
tambien Philipo en èl sus triunfos funda.
34 Su Efigie administrò el Señor Obispo,
y al darla reverente, le articula,
aqui, Señor, teneis al Rey de Reyes,
quien la paz. [illegible] os assegura,

Aqui

35 Aqui fue ver como el Monarca ansioso
entrambos brazos al besarle cruza,
por imitar de Christo el sufrimiento
en aquel espectaculo de Injurias.
36 Celebròle la Missa Don Enrique,
Dean de aquesta santa Iglesia Augusta,
el que lo amante de la Real Persona,
con las virtudes, que exercita, junta.
37 En cuyo tiempo metrica armonia
al Monarca devoto le saluda,
que assi en su tierno corazon el agrio
de tantos infortunios se le endulçan.
38 Estatuas se quedaron alli todos,
al ver de tanta Magestad la altura
postrada, para confusion, y espanto
de los que à la infernal sobervia emulan.
39 Concluyòse aquel Sacrificio Santo,
y curioso apacible ver procura
el nuevo Templo que al Dios de las Batallas
el Cabildo à su costa le dibuja.
40 No reparò de el sitio el desaliño;
pues de la Trinidad à la Segunda
Persona imitar quiso, que Humanado
gustò de visitar cabaña ruda.
41 Ausentòse, y à Palacio buelve,
en donde de Consejo la consulta
fue, que luego dexasse à Salamanca,
y à otro dia saliò à la Estremadura.
42 Aqui à la pena, y al dolor provoco,
ò que sensible ausencia amarga injusta!
pues lo que à su venida fue alborozo,
son en su ausencia las cadencias mustias.
43 Tortola Salamanca, gime, y siente
el no ver a Phillipo, y assi Viuda,
talamo haziendo de su misma pena,
solo es el gemido el que la arrulla.

44 La maquina portatil, ruin, infame,
que à nuestros ojos tu belleza oculta,
encuentre salitrosos Mauseolos,
que la sirvan de liquidada tumba.
45 Digo, Señor, Olanda, è Inglaterra;
hablo de aquellas infernales furias,
que contra tu razon, y tu derecho
desenfrenadamente se conjuran.
46 Sople vracanes enojado el viento;
y su infame, su ruin cobarde fuga,
tan enorme, infernal como es su trato;
sea, pues, borrascosa su fortuna.
47 Su Armada los conduzca à los escollos,
el mal logro les dè su misma astucia,
y en su recibimiento el mismo Infierno,
Mongibelo, Bolcan, y Etnas escupa.
48 Y tu, Joben Real, buelve à la Corte,
y en ella victorioso reina, y triunfa;
con Maria Gabriela, y Luis Primero,
las Prendas que en Tì solo se vinculan.

